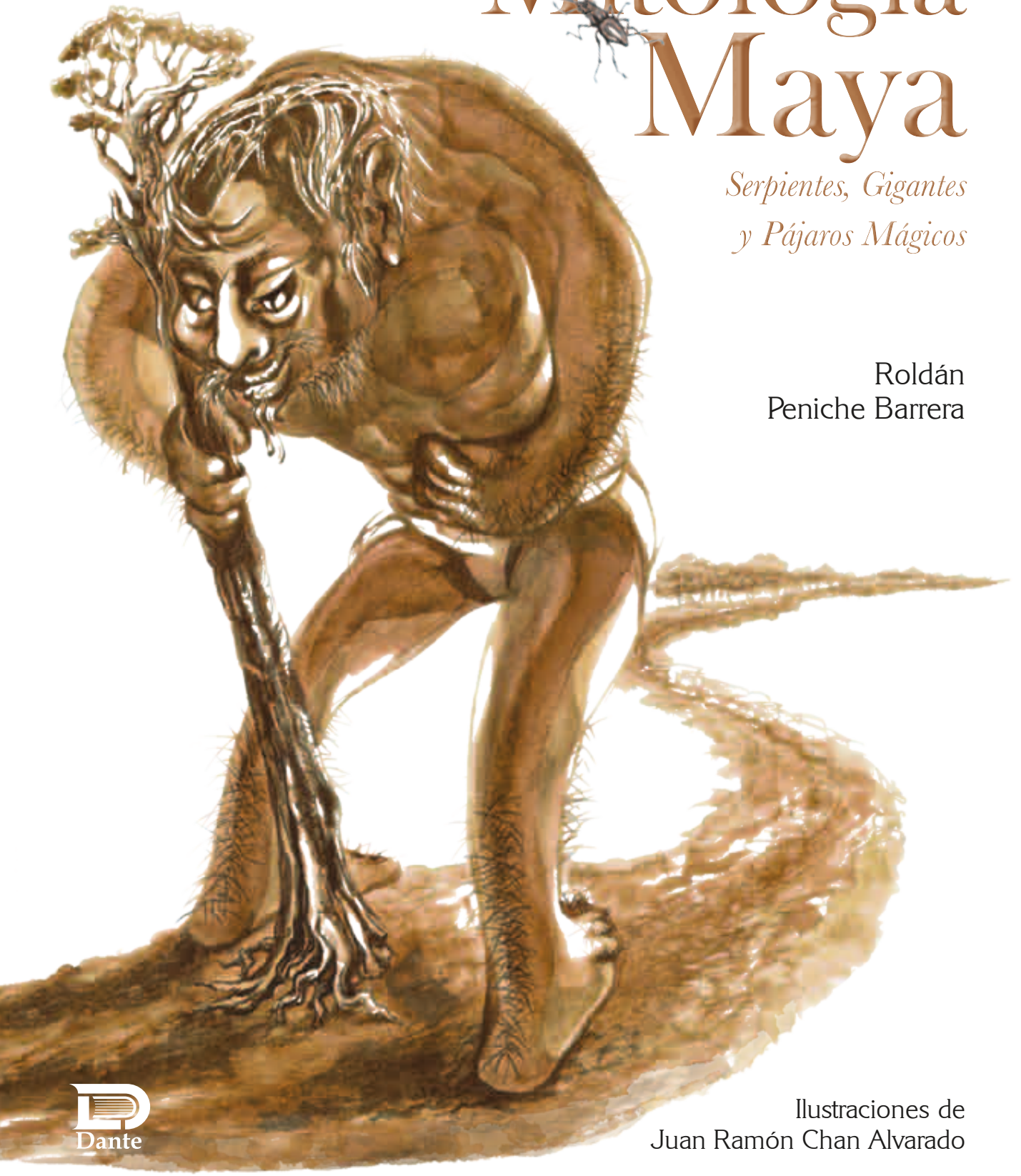
Mitología Maya

Serpientes, Gigantes y Pájaros Mágicos



Roldán
Peniche Barrera

Dante

Ilustraciones de
Juan Ramón Chan Alvarado

Roldán Peniche Barrera

Mitología Maya

Serpientes, Gigantes y Pájaros Mágicos

Ilustraciones de Juan Ramón Chan Alvarado

Dante

Dante

Mitología Maya

Serpientes, Gigantes y Pájaros Mágicos

Roldán Peniche Barrera

Ilustraciones de Juan Ramón Chan Alvarado

1ª Edición, Septiembre 2011

ISBN: 978-607-709-031-1

D.R. © Editorial Dante S.A. de C.V.

Calle 17 No. 138-B, esq. Prolongación Paseo de Montejo.

Col. Itzimná. C.P. 97100. Mérida, Yucatán, México.

editorial@editorialdante.com

Dirección editorial: Adolfo Fernández Gárate

Dirección creativa: Cecilia Gorostieta Monjaraz

Diseño gráfico: Nelsy Canché Gamboa

Edición de imagen: Nelsy Canché, Laura Morales Encalada

Correcciones: José Díaz Cervera

Revisión técnica: Laura Morales Encalada

Prohibida la reproducción total o parcial

sin autorización por escrito de Editorial Dante.

IMPRESO EN CHINA

www.editorialdante.com

Prólogo

Un elenco de implacables dioses mayas

Los mayas descienden de *Hunab-Ku* (Único Dios), quien de maíz formó al hombre, y que era absoluto y todopoderoso como lo es el Dios de los cristianos. Hijo suyo fue *Itzamná*, gran protector de la humanidad, deidad benévola y cabeza del panteón maya, Señor de los Cielos, de la Noche y del Día. Con ellos estaba *Kinich-Ahau*, el dios del Sol. Antes de la creación del mundo actual, hubo otros mundos que fueron destruidos por diluvios. No haremos una historia de la cosmogonía maya, pues por la especial naturaleza de esta obra, nos concretaremos a presentar al lector un breve elenco de implacables dioses mayas que constituyen un lejano antecedente de los perversos seres que integran la actual mitología maya-yucateca.

Hay una serpiente celestial, pintada en el Códice de Dresde, de cuyas fauces abiertas brota un torrente de agua hacia la tierra; debajo de la sierpe sagrada, observamos a una vieja diosa con largas uñas en los pies y manos en forma de talón. Esta deidad de la muerte y la destrucción sostiene un jarro invertido del cual surge también un torrente destructor. Más abajo tenemos a *Ek Chuah*, el dios negro de la Guerra, que ostenta en la cabeza la efigie malvada del ave *Moán*; *Ek Chuah* empuña en la mano derecha dos jabalinas y en la izquierda una larga y amenazante vara.

Los mayas gozaban de trece cielos y contaban con un inframundo compuesto de nueve infiernos, el último gobernado por *Ah Puch*, Señor de la Muerte. He aquí su descripción: su cabeza es una calavera, y sus costillas y columna vertebral se hallan descarnadas; en cambio, el resto de su cuerpo posee carne, aunque hinchada y cubierta de círculos negros que indican la descomposición de la misma. La figura de *Ah Puch* está íntimamente ligada con *Ek Chuah*,

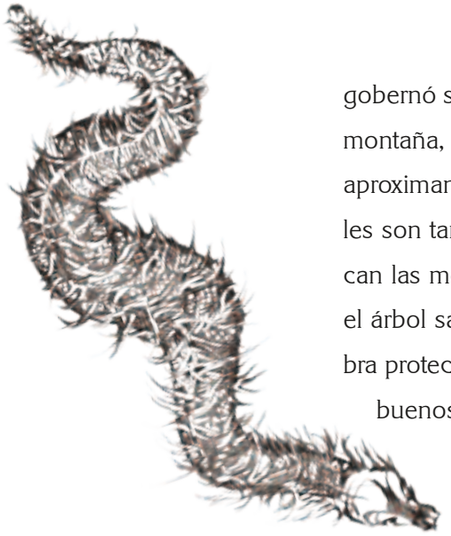
libro sagrado de los mayas. Este gran animal, rey de la Casa de los Murciélagos en el infierno, estaba provisto de varios instrumentos letales, entre ellos una gran punta seca que le permitía decapitar limpiamente y de un solo tajo a los desgraciados que cayeran en sus garras.

La lóbrega escenografía

Usualmente, los seres fantásticos mayas habitan en la selva, en la pradera y en las montañas, nunca en las ciudades, aunque existen testimonios de personas a quienes se les han aparecido en alguna oscura calle de un barrio de la ciudad de Mérida. Creemos, sin embargo, que estos hechos ocurrieron antes de que Mérida se desarrollara y creciera, esto es, cuando todavía era una ciudad provinciana de antiguas casas coloniales, albarradas y calles con escasa iluminación.

Los duendes yucatecos moran en cavernas o en grutas y se desplazan por los amplios caminos blancos (en lengua maya, *sac-bé* en singular; *sac-beob* en plural) de Yucatán o por las callejuelas de los pueblos pequeños. Son nocturnos, es decir, prefieren las tinieblas para sus correrías, hecho que acentúa el natural horror que los lugareños sienten por ellos. Muchos se aventuran hasta las grandes ciudades muertas, como el *Uay-Poop* que anidaba en otros tiempos en la pirámide del Adivino de Uxmal, y en otros edificios viejos, o el llamado "gallo encantado", que alguna influencia cristiana podría tener, puesto que se ha dicho que solía cantar en la pirámide de Chichén Itzá y en el templo de Tulum, precisamente en Viernes Santo. Otros duendes prefieren cavernas con ríos subterráneos como la inmensa *Hopai-Can*, serpiente guardiana de una bruja, abuela de un rey de Uxmal que era enano y contrahecho y que levantó en una sola noche la imponente pirámide del Adivino, es decir, su propio palacio, desde el que

www.editorialdante.com



gobernó sabiamente por muchos años. El *Boob*, que vaga por la montaña, lleva consigo su terrible hedor que mata a quienes se aproximan a sus dominios. Por último, los matorrales y los árboles son también elementos escenográficos sobre los que destacan las mencionadas bestias. Aquí es preciso nombrar la ceiba, el árbol sagrado de la cosmogonía maya, a cuya inmensa sombra protectora irán a descansar y a gozar los hombres y mujeres buenos después de la muerte.

Serpientes, gigantes y pájaros mágicos

Los viejos mayas testimoniaron, en su arquitectura, sus códices, estelas y aun en sus piezas cerámicas, su temor y su respeto por la serpiente. Para el maya, la serpiente es una realidad cargada de magia. En los monumentales edificios de Chichén Itzá (y en los de otras grandes ciudades muertas) nos es posible observar una arquitectura rica en tales motivos, misma que llega a asombrarnos, como sucede con la pirámide de *Kukulcán* (la serpiente emplumada), quien encarnaba al dios de la Guerra y del Trueno entre los mayas (*Kukulcán* había arribado a Yucatán con los toltecas, cuando éstos invadieron las tierras de la península en el siglo X d. C.) Aparte de las "serpientes emplumadas" que vemos por doquier, los toltecas dejaron su huella en todos los aspectos arquitectónicos de Chichén Itzá (figuras de jaguares al acecho, buitres con corazones humanos entre las garras, fieros atlantes, efigies de guerreros en las más diversas acciones bélicas, pinturas de sacrificios humanos, etc.) En esta parafernalia de la crueldad y de la sangre no podía faltar el *Tzompantli* o "Lugar de los cráneos", que representaba en piedra el fúnebre sitio donde los vencedores exhibían los cientos de cráneos de los prisioneros que capturaban en la guerra. Los toltecas ejercieron gran influencia en la cultura maya, pero no consiguieron desplazarla; sin embargo, lograron introducir en un pueblo pacífico

www.editorialdante.com

Che Uinic, el abominable Hombre de los Bosques, y un ardid para escapar de sus garras

El Hombre de los Bosques es una criatura altísima y su enorme cuerpo luce sólido y musculoso, pero la verdad es que carece de huesos y coyunturas. Por este motivo, el gigante no puede tenderse en el suelo para dormir, ya que nunca podría incorporarse, o lo haría con grandísima dificultad. Duerme, pues, de pie o recostado en el tronco de los árboles. Sus pies están invertidos, es decir, con los talones por delante y los dedos por detrás. Su voz es como el ruido del trueno.

Camina con mucho trabajo apoyándose en un inmenso bastón que es en realidad el tronco de un árbol. Su platillo favorito son los viajeros extraviados, a quienes tiende trampas en la selva. Para escapar de sus garras existe un ardid infalible que recomiendan los sabios mayas: el viajero deberá cortar la rama verde de un árbol, y blandiéndola iniciará una danza ridícula que hará reír a carcajadas al gigante, quien finalmente rodará por el suelo. Ya caído, por la falta de coyunturas y huesos, no podrá levantarse, circunstancia que aprovechará el viajero para escapar con toda tranquilidad.

www.editorialdante.com

www.editorialdante.com

Un diablo sin carnes con un largo hueso colgado del lóbulo de la oreja

A *Kisín* señálase como el dios de la muerte más importante y conocido y es, ni más ni menos, el verdadero demonio entre los mayas. La raíz de su nombre, *Kisín*, proviene de una palabra maya que significa “hedor”. En los tiempos precolombinos su culto era tan vasto que se extendía desde Yucatán hasta territorio *pokomán*. *Kisín* posee el poder de mudar de forma a voluntad y de acuerdo con sus propósitos. Todavía hoy muy poco se le invoca, pues témese que la sola pronunciación de su nombre propiciaría su imprevista aparición.

Solía mirarse a *Kisín* casi siempre dentro de unos hormigueros subterráneos que llaman *mulsay*, que vienen a ser las entradas del *Metnal*, esto es, el infierno. Al igual que Satán, el demonio maya acuerda sus pactos siniestros con los hombres, a quienes otorga favores a cambio de su alma. *Kisín* acostumbra quemar el alma de los muertos comenzando por la boca. Cuando el alma se queja, *Kisín* la zambulle en agua fría, lo que ocasiona más protestas, entonces *Kisín* prosigue quemando y quemando hasta que desaparece toda el alma.

He aquí una descripción aproximada de ese gran diablo: en los códices lo representan con la nariz, la mandíbula inferior y la espina dorsal y las costillas desprovistas de carnes. Entre hilos de cabello se ensarta un collar de ojos muertos. En su cuerpo nos es dable observar manchas amarillas y negras. Un largo hueso le cuelga del lóbulo de la oreja. En ocasiones toda su cabeza es una calavera.

www.editorialdante.com
www.editorialdante.com

Roldán Peniche Barrera

Natural de Mérida, Yucatán (México), donde tuvo contacto con los mitos y tradiciones mayas. Vivió diez años en el extranjero, y a su regreso a Yucatán se consagró al estudio de la literatura y la mitología mayas. Ha publicado más de treinta libros entre los que figuran *Relatos Mayas* (1980) *El libro de los Fantasmas Mayas* (1982 y 1991) y *Mitología Maya: 15 criaturas fabulosas*, edición inglés-español (1999). Figura en las antologías *Tiempo Vegetal* (1993) y *Legends of the Mayas of Yucatan*, Mexico, de Harriet Heusinkveld (Central College, Pelka, Iowa, 1989). Ha escrito varios volúmenes de ensayos y de cuentos y el poemario *Versos de Luna Negra* (2002). En 2009 publicó *Aventuras de Cazador y Pequeño Tigre*, su versión personal del *Popol Vuh*. Editorial Dante le publicó en 2002 *La Pasión según Cristóbal Cupul*, libro de relatos.

Roldán Peniche Barrera es en la actualidad uno de los escritores yucatecos más importantes, pues su obra refleja la vitalidad y vigencia de la cultura maya-yucateca, así como la visión del mundo de los mayas de hoy.

www.editorialdante.com

Juan Ramón Chan Alvarado

Artista plástico yucateco de raíces mayas, nació en la Villa de Espita en 1947. A los veinte años de edad, se traslada a la Ciudad de México para estudiar en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado "La Esmeralda", donde permanece hasta 1972.

Durante su estancia en México, la Galería Ichcaanziho, de Mérida, organiza la primera exposición individual de su obra, a la que siguen algunas otras en el Instituto de Bellas Artes de Yucatán y en la Sociedad Progreso y Recreo, de su natal Espita.

La obra pictórica de Juan Ramón Chan se caracteriza por el empleo peculiar del color y el claroscuro, así como por la firmeza y austeridad dramática de sus trazos.

Parte importante de la labor plástica de este artista, la constituye la ilustración de libros y revistas, entre los que destacan *Atzcapotzalco en el tiempo* (su primer trabajo como ilustrador); *Fantasmas Mayas*; *Henequén, Historia y Cultura*; *El canto de la tierra* y *Relatos Mayas*, que junto con algunas otras publicaciones suman en total más de una decena.

www.editorialdante.com

Índice

Prólogo

Un elenco de implacables dioses mayas **3**

Pompa y circunstancia de los monstruos mayas 5

La lóbrega escenografía **6**

Serpientes, gigantes y pájaros mágicos **7**

Los seres fabulosos en la vida de los mayas de ayer y hoy 9

Las travesuras de unos chiquillos mágicos que duermen con los ojos abiertos 13

La inefable venganza de los animales y los utensilios domésticos 14

Árboles buenos y árboles perversos 15

Los *Balames*: tenebrosos guardianes de los cuatro puntos cardinales 16

El patético destino de los lamentables *Bofos* 19

Noticias de la presencia del sórdido *Boob* en el monte yucateco 20

El secreto para acabar con la cabeza errante 21

La nefasta Cola Negra 22

El lamentable destino de unos enanos astutos y misteriosos 23

Versión de una aparición del *Culcalkin*,
el sacerdote sin cabeza, hace poco más de un siglo 25

Una verde culebra alada y su desdichado destino 26

Un "pie grande" en Yucatán 27

www.editorialdante.com

Che Uinic, el abominable Hombre de los Bosques,
y un ardid para escapar de sus garras **28**

Un chivo malévolo cuyos ojos fulguran como tizones 30

Dtundtuncan: un extraño pájaro del mal 31

Ek Chapat: sus siete cabezas, sus cien pies y sus indescifrables acertijos 32

Los burlescos fantasmas domésticos 34

La peregrina visión de la gallina fantasma 35

El solitario canto de un gallo donde no hay gallos 36

Un espantoso plan para alimentar a un monstruo 37

La lamentable historia de la huesuda 39

Las infinitas peripecias de un hombre de oro 40

El H-Wayak': un trasgo quebrantahuesos 42

Juan Thul: señor de los toros y patrón de los toreros 43

El Kakasbal: suma de malignidades 44

La deplorable historia de unos gnomos cuyo sueño fue su perdición 46

Un diablo sin carnes con un largo hueso colgado del lóbulo de la oreja **49**

La paciente y fúnebre misión de los ladrones de almas 50

Un heraldo de la muerte 51

Un obsoleto dios maya zarandeado y ridiculizado 52

Mesa-Hol: pájaro fatal que vuela de cabeza en las noches de luna llena 54

El vuelo mortal de dos pájaros morados que han aprendido a llorar 55

Los murciélagos y su gran rey decapitador 56

Todos hablan del gran pájaro, pero nadie sabe su nombre 57

Las trampas de un pájaro fantasma 58

Las misteriosas advertencias del pájaro *Pujuy* 59

El *Metnal*: un infierno donde no hay llamas sino heladez 60

Un Purgatorio muy *sui géneris* 60

Cómo criar un perro con sangre humana y la moraleja que de ello resulta 62

Una pierna que anda por sí sola, mira, oye y chorrea sangre 63

Una larga soga que sangra y que anticipa el fin de los tiempos 64

www.editorialdante.com

Un pájaro fatal nacido de la espuma del mar 65
El gigante *Ua Ua Pach*, horror de los caminantes nocturnos 66
Un pequeño Drácula maya 68
La pansexualidad de ciertos duendes mayas 69
La azarosa travesía de un héroe para recuperar a su amada 71
Un molesto perro mágico y una manera de impedir sus desmanes 72
Uay-Poop: un monstruo con alas de petate 73
La tortuosa presencia de un hombre de piedra, personero de la muerte 75
Un fantasma tan largo como un poste de luz 76
La letal mordedura de la lagartija *Xhumpedzkin*
y una fórmula para salvar la vida 77
X'tabay (la engañadora) 78
Zip: el sagrado rey de los venados 80
Bibliografía 83
Roldán Peniche Barrera 84
Juan Ramón Chan Alvarado 85

www.editorialdante.com

"Los seres mitológicos mayas son todos de impresionante presencia, feos por dentro y por fuera, intimidantes, sin entrañas (los cuerpos de la *X'tabay*, del Chivo-brujo y del gigante *Che Uinic*, el Hombre de los bosques, literalmente adolecen de entrañas) y además vagan por las noches... duermen de día, a veces con los ojos abiertos, por lo que de hecho están en constante vigilia; varios poseen alas y otros, como los balames, vuelan sin tenerlas. Un número de estos seres pertenece al círculo de los gigantes, que son sagaces y colocan trampas a los hombres para capturarlos, aunque a veces es posible, por medio de ingeniosos ardides, evadir tales embustes. El más lamentable de los monstruos mayas es el *Kakasbal*, cúmulo de perversidades, una suerte de Caja de Pandora gruñidora y ambulante que nada tiene que envidiarle al Minotauro, a las Gorgonas y a otras tantas criaturas de la mitología helénica."

I.S.B.N. 978-607-709-031-1

www.editorialdante.com